

Todo parece indicar que la primera campana instalada en le Ermita de la Virgen de los Ángeles, en el Cerro del mismo nombre, lo fue el 19 de Noviembre de 1.618 y a cuya bendición acudió el Obispo de Troya y Obispo Auxiliar de Toledo, Don Melchor de Soria y Vera, del Consejo de Su Majestad.

Se instaló sobre una pequeña espadaña, situada en lo que hoy es el frente de la Ermita, donde hoy está la entrada y puerta principal, entrada que por entonces no existía, pues se accedía por el lateral sur de la misma.

Hacia 1.732, tras una temporada de fuertes lluvias y como consecuencia de la baja calidad de los materiales de la espadaña, mas tierra que cal y muy poco ladrillo, la espadaña dio en tierra y con ella una parte de la ermita. Habían pasado más de 100 años y el desgaste por la erosión también había hecho su labor.

En 1.735 se levanta de nuevo la espadaña del campanario, a manos de los hermanos Manuel y José de Trigo, colocándose otra vez la campana original de 1.612.

Don Juan de Pingarrón y Abad, con el grado de Brigadier por estos años, estaba recién llegado de Italia, donde había luchado contra los austriacos en la batalla de Bitonto; concretamente él había puesto sitio a la ciudad de Capua, al mando de un Regimiento de Artillería con 60 cañones de grueso calibre, tomándola y saliendo victorioso.

Recientemente (2.013) he solicitado la colaboración del Archivo Nacional de Simancas y he recibido la documentación digitalizada de dos legajos (unas 700 páginas) acerca de la correspondencia, hoja de servicios, certificados médicos, actas notariales, partes de necesidades de guerra en las Campañas de Italia, inventarios de material tomado al enemigo, relaciones nominales del personal, etc etc .etc. Del Teniente General de Artillería Don Juan de Pingarrón y Abad, Marques de Pingarrón de la Granja.

En el inventario de la toma de Capua aparecen dos campanas, que podrían ser las mismas que Don Juan donaría años más tarde a su querida Virgen de los Ángeles.

En el siglo XVII y aún en el XVIII, había una costumbre entre los artilleros europeos, por la que al ser tomada una plaza, el Maestre o Jefe Superior de la Artillería, tenía el privilegio de apropiarse de las campanas, que ordinariamente rescataba la población a un elevado precio, destinándose en ocasiones, la cantidad obtenida de este modo, a pagar pensiones de viudas y huérfanos de artilleros; en otras ocasiones el valor del rescate de las campanas era distribuido entre los componentes de la artillería vencedora, pero si la población

conquistada no rescataba sus propias campanas, la artillería se las llevaba, para fundirlas y hacer nuevos cañones.

Don Juan se llevó las campanas de Capua, porque la población no las rescató.

Don Juan llamaría a su casa al Licenciado Don Diego Santos Reolid, titular de la Magdalena y al presbítero Manuel Zapatero para comunicarles que era su intención donar dos campanas que tenía, a su muy querida Virgen de los Ángeles, así como algunos estandartes austriacos ganados al enemigo en Bitonto (Italia).

Estos hablarían con los miembros de la Hermandad de la Virgen y ya pensaron en aprovechar la ocasión para remodelar la Ermita y hacer una nueva torre-campanario. Don Diego, el cura párroco, escribió al Arzobispado de Toledo para solicitar su permiso.

Con fecha de 9 de Enero de 1.748 recibe la certificación del permiso dada por D. Nicolás López Álvarez, señalando la condición de que ha de ser mediante limosnas de los fieles.

LIBRO DE OBRAS DE LA ERMITA DEL CERRO DE LOS ÁNGELES

Libro de Obras de la Ermita - Folios 122a y 122b

Entregado para la obra de la Torre.

"Data: Por una certificación dada por Don Nicolás López Álvarez, Secretario de Consejo de la Gobernación de este Arzobispado, su fecha nueve de Enero de mil setecientos y cuarenta y ocho, consta que los señores de él, dieron licencia para colocar las campanas que por su devoción ofreció a Nuestra Señora de los Ángeles Don Juan Pingarrón, Marques de la Granja, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos, en el lugar y sitio competente de dicha ermita, pagando su coste de las limosnas ofrecidas y que por los fieles se ofrecieren; en cuya virtud se dio principio a la construcción y fábrica de la torre que se ha ejecutado; y por dicho cura propio se ha entregado para ayuda a su coste a la persona diputada para la promoción de la obra las partidas siguientes.

Por un vecino de Don Manuel Zapatero, Presbítero de este lugar, su fecha diez y nueve de Septiembre de setecientos cuarenta y ocho consta que como diputado para la dicha obra, percibió de otro cura propio, mil reales."

Libro de Obras de la Ermita - Folios 128b, 129a, 129b y 130 a.

"Cargo.- Declarase que Don Juan Pingarrón, Marques de la Granja, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos y Comandante General de la Artillería, natural de este lugar, ofreció a María Santísima de los Ángeles dos campanas para que en dicha su Ermita y Santa Casa se colocasen; y por no haber comodidad oportuna para ello, se ocurrió por parte del cura propio de la Parroquial de este dicho lugar ante los Señores del Consejo de la Gobernación de este Arzobispado, solicitando licencia para ello. Y por dichos señores se le concedió para que en el lugar y sitio competente de la expresada ermita se colocasen las enunciadas dos campanas, pagando sus costes de las limosnas ofrecidas y que por los fieles se ofrecieren. Como más largamente consta de certificación dada por Don Nicolás López Álvarez, su secretario, su fecha 9 de Enero del año pasado de setecientos cuarenta y ocho, que su tenor es el siguiente.

En la ciudad de Toledo a nueve de Enero de mil setecientos cuarenta y ocho los señores del Consejo de S.R.A. (Su Real Alteza) el Serenísimo Señor Infante Cardenal de España, ante mi su secretario. En vista de lo pedido por parte de Don Diego Santos Reolid, cura propio de la Iglesia Parroquial del lugar de Getafe, y Administrador de la Ermita de Nuestra Señora de los Ángeles, sobre que se le conceda licencia para colocar en ella dos campanas que por su gran devoción a dicha Santa Imagen, ha dado Don

Juan Pingarrón, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos: Dieron licencia para que en dicha ermita se coloquen dichas campanas en el sitio competente, pagándose su coste de las limosnas que ofreciesen por los fieles. Y dicho cura este a la vista al tiempo de la colocación de dichas campanas, para que no se siga perjuicio a la Fabrica material de dicha Ermita; y habiéndole de cuenta a este Consejo, antes de ejecutarse:

Nicolás López Álvarez: Secretario.

Concuerta con su original que exhibió dicho cura en este tribunal de visita de quien yo, el Notario doy fe y al que me remito: En virtud de lo cual se ordeno levantar una torre en dicha Ermita para colocar en ella las dichas campanas, diputando para la obra diligencia de limosnas al expresado Don Manuel Zapatero, quien percibió del cura propio de los caudales que en su poder se hallaban propios de dicha Santa Imagen cinco mil y quinientos reales que se cargan."

El pueblo respondió haciendo que se recogiesen una buena cantidad de limosnas. De los fondos de la Virgen se tomaron 1.000 reales, como base para la colecta, que alcanzó los 5.500 reales previstos, con lo que se logró la licencia definitiva del Arzobispado.

También he leído en otros documentos que la respuesta no fue tan abundante como se esperaba y al parecer Don Juan puso de su bolsillo la cantidad extra que faltaba para completar el valor de la obra.

La obra sería realizada por el maestro alarife Juan de Villena.

Sobre la procedencia de las campanas, he leído varias versiones. Unos dicen que fueron hechas tras haber fundido algún que otro cañón, que Don Juan habría traído de sus campañas de Italia, lo cual a mi me parece improbable, pues por muy General que fuese, no era normal que se llevase un cañón a casa para fundirlo y más teniendo en cuenta la rectitud de Don Juan y que un cañón pequeño-mediano de la época pesaba diez quintales (1.000 kgs) y que la composición de su bronce era muy diferente del que se utiliza para la fundición de campanas; yo personalmente estoy en la idea de que las dos campanas vinieron de Italia y más concretamente de Capua.

Las obras finalizaron al terminar el año 1.749 y su inauguración tuvo lugar en 1.750.

Don Juan se había licenciado del Ejército en 1.747 y en el mismo año había sido operado de la vista en Madrid, por el cirujano óptico D. Francisco Martín, tras haber sido tratado en varias ocasiones en Génova (Italia) por "fluxiones en la vista", como atestiguan sus cartas. Según el certificado médico la operación fue de cataratas y como veremos en el análisis del certificado médico, el resultado no debió ser muy satisfactorio.

La afirmación que se hace de que Don Juan no pudo ver la obra de la torre terminada y sus campanas instaladas en ella, la veo un poco arriesgada, aunque tiene visos de verosimilitud, pues si bien es cierto que no veía bien, aún conservaba algo de vista.

En 1.755 firma una reclamación al Ayuntamiento de Getafe y en 1.762 firma su propio testamento, cosa que si hubiese estado totalmente ciego no habría hecho.

Para la culminación de la torre se puso un chapitel de tejas de pizarra, sobre una estructura de madera y se colocaron unas bolas de cobre y una cruz en el vértice; finalmente se instalaron las campanas, cuyo volteo se escuchó en Getafe. La obra fue de tan baja calidad que hubo de ser reparada en 1.793.

En Getafe el día 23 de Octubre de 1.814 el Visitador Don Sebastián Sobrino y Esquivel realiza un inventario de las propiedades de la Ermita, con el fin de aclarar los despojos habidos durante la Guerra de la Independencia, entre 1.808 y 1.812. El Cerro fue un campamento militar de tropas francesas y allí hicieron lo que quisieron. Lo que no expoliaron fue porque los vecinos de Getafe lo escondieron o guardaron a buen recaudo.

Sobre las campanas de la Ermita dice: "TORRE: Hay dos campanas buenas, que se trajeron de las guerras de Italia y un cimbalillo para tocar a misa".

Por tanto las campanas donadas por el General, estaban en la Ermita en 1.814.

En 1.830 se rompe el cimbalillo, recolocado en la nueva torre, que el Obispo de Troya había bendecido en 1.618. Según se conoce, su bronce era de buena calidad y fue refundido para hacer la nueva.

Entre los años 1.846 y 1.890 se instalan en el Cerro de los Ángeles dos torres de telégrafo óptico. Una extramuros de la Ermita (enfrente de ella) con su edificio ex profeso y otra en la torre de la misma, que es desmochada para tal fin, quitando todo el chapitel entero e instalando en su lugar un artilugio metálico, capaz de transmitir señales ópticas luminosas que son vistas a once leguas y con diez posiciones diferentes.

En el periodo comprendido entre 1.909 y 1.912 el Ayuntamiento de Getafe asume el arreglo del campanario de la ermita, pues una de las campanas corría peligro de estabilidad.

Pero volvamos a las campanas. Con la idea de comprobar si las campanas eran las que Don Juan trajo de Capua, conseguí una cita con el sacristán de la Ermita, Pedro Jesús Díaz González y fui a verlo y a que me enseñase las mismas. Pedro es una persona entrañable que me ayudo en todo momento, inclusive asomándose por los huecos exteriores de las campanas, arriesgando su integridad.

Subimos al campanario por varios tramos de escalera. La verdad es que la ermita tiene un buen acceso a su campanario. Tras la subida por las escaleras, hay una puerta de acceso metálica que tiene alguna dificultad en poder abrirse, pues por el paso de los años está descuadrada, pero finalmente se pudo abrir.

Accedimos al campanario y justo enfrente de la escalera, encontramos una de las tres campanas:

La campana A (cuyo nombre puede ser REGINA ANGELORUM), es una bella campana, que aún conserva un agujero de un disparo hecho durante nuestra guerra civil, por el exterior, por supuesto es de bronce fundido. Recientemente, hace como dos años, se le ha colocado un nuevo yugo de madera, nuevas tirantas de amarre al yugo, con nueva tornillería, doble para mayor seguridad y su movimiento ha sido dotado de un motor eléctrico.

Debe pesar entre 300 y 400 kgs. Es una campana de regular tamaño. En el "hombro" no tiene ningún dibujo, ni tampoco filigranas.

En su parte superior, entre el "hombro" y el "tercio", entre varios resaltes, tiene, en relieve, una leyenda que dice : REGINA ANGELORUM ORA PRO NOVIS.



Exterior de la torre. Campana A = REGINA ANGELORUM

En el "medio", situado entre el "tercio" y el "medio pie" hay dos grabados. Uno, el que da a la parte exterior del campanario, cuya leyenda dice: SE FUNDIÓ ESTA CAMPANA. SIENDO ALCALDE FÉLIX SERRANO VARA Y CURA DE LA POBLACIÓN JOSÉ NUEVO PALERO. ABONANDO SU COSTE LA CONGREGACIÓN DE NUESTRA SEÑORA. SIENDO TESORERO MANUEL PEREIRA. EN OCAÑA 1.885. El que da a la parte interior del campanario, con una cruz grabada, como si estuviese en un montecito de cuadrados simétricos, adornados con rosetones y encima la cruz, también labrada y de bella factura, con los clásicos adornos y rayos de la orden de los jesuitas.

En el borde de arriba, en lo que se conoce como "medio" tiene una bellas filigranas, en forma de flores, colgando hacia abajo y todas simétricas.



Detalle de la cruz de la campana REGINA ANGELORUM



Detalle de la base de la cruz de la campana REGINA ANGELORUM

En el "medio pie" tiene como seis refuerzos que la adornan y en su "pie" no tiene ninguna filigrana, pero refuerza la parte inferior de la campana.



La campana REGINA ANGELORUM completa



Con su nombre en el tercio REGINA ANGELORUM



Detalle de la cruz y mecanismo de movimiento eléctrico REGINA ANGELORUM

El "borde" y el "labio" son algo irregulares, parece haber sufrido golpes, quizás en los cambios de yugos, desde su fundición u otras causas.

El badajo también ha sido reforzado o puesto nuevo recientemente.

Para un mejor conocimiento, esta campana es la que da a la parte del Monumento al Sagrado Corazón de Jesús.

Siguiendo con la descripción de las campanas, tenemos, conforme subimos a mano derecha y justo encima de las escaleras, la segunda campana, de proporciones similares a la anterior, tan similares que parecen hermanas, aunque no lo son del todo; se diferencian la una de la otra, perfectamente.



Exterior de la torre. Campana B = SAGRADO CORAZÓN

La segunda campana, que es la B, no tiene nombre conocido. Yo la voy a llamar SAGRADO CORAZÓN. ¿Por qué? Pues porque entre el "hombro" y el "tercio" tiene una leyenda que dice. SAGRADO (Por la parte interior del campanario), pero aunque intuyo que la leyenda que da a su parte exterior, la más inaccesible, puede ser CORAZÓN, yo no pude verlo.

De las dos, parece que fue la peor tratada o más maltratada, en su parte exterior (la que da a Getafe) tiene tres agujeros de los balazos de la guerra civil y en la parte interior tiene cuatro más. Tanto en una campana como en otra, los agujeros traspasan el bronce y son muy visibles. Como a la campana A (REGINA ANGELORUM) también se le ha cambiado el yugo, poniéndole uno nuevo, la tornillería y las tirantas de amarre también ha sido motorizada eléctricamente.

Su peso debe ser muy similar, quizás a ojo parece algo mas ligera, pero como no las he pesado, lo desconozco realmente.

El hecho de que tenga tres balazos en el exterior y cuatro en el interior de la campana, se debe a que en alguna de las ocasiones en que fue bajada, se la puso al revés de cómo estuvo en aquella época. Lo lógico sería que tuviese más impactos de fuera a dentro que de dentro a fuera. Consultando con expertos, me han dicho que los agujeros no son de balas de fusil, sino de ametralladoras de aviación. Una bala de fusil es difícil (no imposible) que traspase el bronce de una campana.



Campana SAGRADO CORAZÓN con 4 impactos de bala de ametralladora de avión



Campana SAGRADO CORAZÓN detalle de los impactos y leyenda

En el "hombro" tiene una filigrana de adorno y debajo la leyenda que ya he comentado antes, SAGRADO (sin poder ver la parte exterior). A continuación, en la parte inferior de el "medio" y con unos adornos bastante barrocos hay una leyenda, que dice: SE FUNDIÓ EN UADALJARA (GUADALAJARA) A EXPENSAS DE LA COFRADÍA. SIENDO ALCALDE D. CALISTO BENABENTE. CURA RECTOR D. JOSÉ NUEVO PALERO. TESORERO D. MANUEL PEREIRA. SECRETARIO DE LA HERMANDAD D. MIGUEL AGUDO Y DEL AYUNTAMIENTO D. MIGUEL GONZÁLEZ. AÑO DE 1.885.



Detalle del torso de la campana SAGRADO CORAZÓN y filigrana en el medio



Detalle del pie, parte izquierda SAGRADO CORAZÓN



Detalle del pie, parte derecha SAGRADO CORAZÓN



Leyenda fundida en la campana SAGRADO CORAZÓN



Detalle de la leyenda en la campana SAGRADO CORAZÓN



Badajo y agujeros interiores de las bolas en la campana SAGRADO CORAZÓN

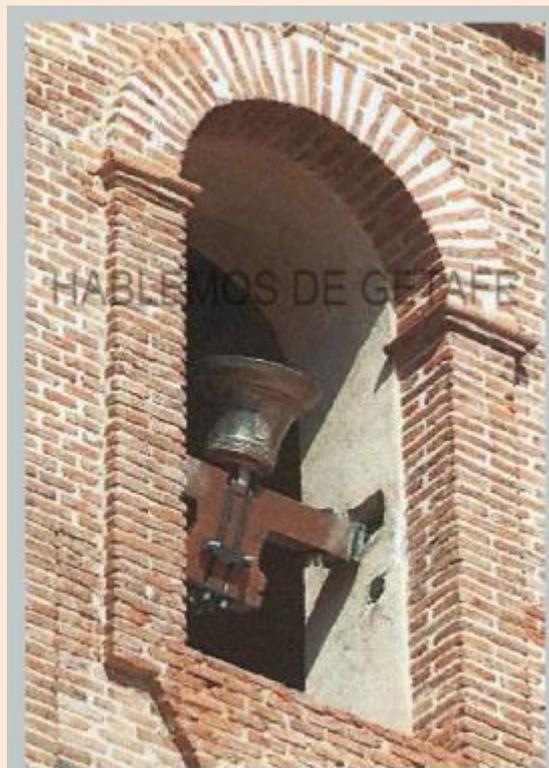
Un poco más abajo tenemos tres "medios pies", dando refuerzo a la campana y entre el "medio pie" y el "pie", cerca del "borde" hay otra filigrana, a modo de hojas vegetales y después el "borde" con refuerzos. El "borde" y el "labio" están bastante señalados y deteriorados por golpes, que ha debido sufrir la campana, en sus diferentes movimientos.



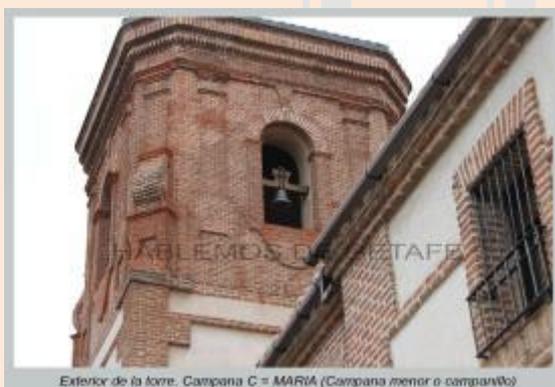
Detalle sujeción del badajo de campana SAGRADO CORAZÓN

El badajo ha sido reforzado o puesto nuevo actualmente.

Por último tenemos, en la parte que da al tejado de la ermita, en la parte izquierda dentro del campanario, según se sube, la pequeña campana o campanillo, que sería la C, de nombre MARÍA, que sustituye a la anterior refundida de la 1ª campana que hubo en la primitiva espadaña.



La campana MARÍA volteando



Exterior de la torre. Campana C = MARÍA (Campana menor o campanillo)



Exterior de el torre. 4º y último hueco, libre sin campana

MARÍA está realizada en bronce, con filigranas entre el "hombro" y el "tercio". En el "medio" que da a la parte interior del campanario, tiene grabada un Virgen de los Ángeles y en el exterior tiene un anagrama del AVE MARÍA.

En la parte interior y por encima de la imagen de la Virgen, puede leerse: AÑO SANTO MARIANO 2010 - 2011. NTRA. SRA. DE LOS ÁNGELES. Por debajo de la imagen de la Virgen se puede leer: PADRE SANTO BENEDICTO XVI PP. OBISPO JOAQUÍN MARÍA. COMISARIO JOSÉ LUIS. En un lateral pone: RIVERA ME FECIT. Fue fabricada por campanas Rivera y también está motorizada.

Su bendición se produjo el día 2 de agosto de 2.011. Así pues, tiene menos de tres años.

La sorpresa es grande, ninguna de las dos campanas mayores, tienen nada que ver con las campanas donadas por Don Juan de Pingarrón.

Ahora tenemos dos campanas que datan de 1.885, una fundida en Ocaña y otra en Guadalajara con una altura de 1 mts o 1,20, cada una (sin Yugo) y un campanillo de unos 40 o quizás 50 cmt de altura, en las que se utilizaría el bronce de las donadas por el General Pingarrón (en las dos grandes). Quizás fueron tan maltratadas, dañadas y partidas en pedazos, por alguna guerra, no en la de la Independencia, quizás las Guerras Carlistas, o quizás en la Desamortización, o algún desastre natural o accidente por abandono.

Lo que sí está escrito y documentado es que las campanas originales fueron donadas por el General, pero ya nunca sabremos si procedían de la fundición de algún cañón o cañones o vinieron directamente de la toma de Capua, en Italia. Salvo que algún documento inédito así lo atestigüe.

En el campanario de la ermita hay un hueco, el que da a Madrid, que según parece, nunca tuvo campana o por lo menos no hay indicios de que la hubiera.

Quizás en los libros que tiene la Congregación de la Virgen o en los archivos del Obispado de Getafe, me inclino por el Libro de Fábrica de la Ermita, entre los datos reflejados del año 1.885, año de la refundición de estas campanas, pueda encontrarse alguna explicación que trataré de encontrar.

EL MANTO QUE DONÓ DON JUAN PINGARRÓN

Don Juan no solo dono las campanas a su querida Virgen y pago parte de la obra de la torre, también había donado ya un manto bordado en oro, según está documentado en el Libro de Inventarios de la Ermita.

En el Libro de Inventarios, dentro del apartado de Mantos aparece un manto inventariado en 1.814 con el siguiente texto:

"MANTOS: Un manto rico bordado en oro fino orlado con fleco de lo mismo y 1.636 granos de aljófara (perlititas pequeñas de poco valor). Otro manto griseta de plata, con ramos tejidos en oro y galón de lo mismo. Otro de nuez matizado de flores y listas de color rosa, otro de lo mismo de color rosa, matizado con flores de lo mismo, con encaje de plata fina. Otro de tela de oro sobre escamilla blanca, con un encaje de cuatro dedos de plata fina. Otros dos de nuez azul con ramos de plata. Otro de nuez campo verde, matizado de

florechitas blancas y franjas de color de fuego. Otro de blanco nuez con encaje de oro fino, este se quitó el encaje, para ponerle en el que dio Don Juan Pingarrón, bordado en oro. Otro de gasa de China, con sus flores y guarnición de gasa de plata y punta de lo mismo. Otro de tafetán doble, de varios matices y listas de plata y oro, con guarnición de gasa de plata. Otro de melania azul con ramos y tejidos de plata y guarnición de encaje de plata. Otro de color verde de seda de melania, con ramos y entretejidos de oro con guarnición de encaje de oro. Otro de rosa encarnado con matices de terciopelo y varias fajas blancas, con encaje de blonda de seda."

Existe un estudio, realizado recientemente (año 2.013) sobre los mantos que la Virgen de los Ángeles tiene en la actualidad. El manto donado por el General Pingarrón y otros, ya no aparecen. Puede ser que con los años y el deterioro sufrido hayan sido dados de baja, pero ¿Por qué no se ha hecho un pequeño museo con todas esas cosas, mantos y joyas? ¿Dónde están?

BÚSQUEDA DE DATOS EN LA CONGREGACIÓN DE LA VIRGEN

En un párrafo anterior señalo que buscare datos de las campanas en los libros de la Congregación. Pues bien, lo hice.

A través de Antonio Pingarrón, familiar mío, que dicho sea de paso me ha ayudado bastante, conocí a Fernando Parejo, Presidente de la Congregación de la Virgen de los Ángeles. Le explique lo que quería: Ver los libros de la Congregación para analizar qué fue lo que paso para que las campanas donadas por el General Pingarrón, hubiesen sido reemplazadas por otras nuevas en el año 1.885.

Fernando busco entre los libros más antiguos, pero son de 1.934. Tras buscar y buscar durante más de una hora, con total empeño y colaboración por su parte, este se da por vencido y reconoce que no todos los libros de la Congregación están allí, entre ellos el Libro de Obras que busco, desde 1.817 en adelante.

Cuando se crea la nueva Congregación de la Virgen de los Ángeles, el 5 de Mayo de 1.816, desde ese momento la nueva Congregación pasa a ser poseedora y custodia de su propia documentación, de la que no podemos disponer. La documentación anterior (todo tipo de libros) sobre la Ermita del Cerro y de la Virgen, desde 1.616 a 1.816, está en el Archivo de la Diócesis de Getafe, que durante esos años fue la custodia de todos sus libros documentales y que pueden ser consultados por cualquier persona en la C/ Cónsul nº 3 de Getafe, donde se encuentra el Obispado.

Desde un principio la Congregación tuvo bastantes problemas económicos con dinero escaso y problemas también de todos los tipos. En el año 1.829 tiene 111 hermanos y en 1.840 baja a 73.

Entre los años 1.869 y 1.892 la Congregación hace un abandono intermitente de sus funciones, dejando de realizar sus actividades y creando un gran vacío.

En el año 1.891 ya sucedió que los diferentes libros, en los que la Congregación plasmaba su día a día (cuentas, obras, actas, etc.), tras haber estado y quedado en posesión del Secretario del Ayuntamiento de Getafe, Don Miguel González, que había fallecido, no quisieron ser devueltos por su familia y tras varias peticiones siguieron sin hacer su devolución. Nunca quedo aclarado si esos libros volvieron a la Congregación.

La Congregación era la dueña de los pastos del Cerro de los Ángeles y los ganaderos que debían pagarlos no lo hacían, causando déficit en la misma, que por aquellos años siempre andaba en números rojos. En 1.902 la Congregación hace rifas y el Ayuntamiento le paga los fuegos artificiales de sus fiestas y muchas otras cosas mas, para que se recupere un poco, económicamente.

La Congregación, a través de los años (y ya hace bastantes) se convirtió en un reino de taifas, con fuertes divisiones internas.

Los libros de la misma, pasaban por muchas manos y las disensiones y enfrentamientos entre los diferentes componentes, llevaron a que muchos de esos libros nunca volvieron a su sitio, quedándose en fondos particulares, hurtándonos a todos el conocimiento de la Historia de una Congregación secular y queridísima en Getafe, tanto como su Virgen.

¿Qué pinta un libro de obras o de actas, que reflejan los hechos de solo algunos años, en manos de unos individuos que no permiten que su conocimiento se transmita a los demás y así poder conocer la historia de la Congregación?

¿Para qué quiere tener una familia dos o tres libros antiguos en su biblioteca; otros dos o tres en la de otra familia, y otra y otra, etc. etc.? Por cierto, familias católicas, apostólicas y romanas, cuyos nombres y apellidos son conocidos en todo Getafe.

Nos están hurtando egoístamente el conocimiento historico de una parte de Getafe, sin beneficio alguno para ellos. Todo por rencillas en las que tanto los actuales como los futuros cofrades, no tienen nada que ver. Sería un acto de caridad, que esas familias que hoy poseen esos manuscritos los devolviesen a su natural propietaria, la Congregación, contribuyendo así al

conocimiento de todo su contenido, para el pueblo de Getafe y para la posteridad y cuyo estudio arrojaría mucha luz sobre infinidad de temas que hoy por hoy están en el más absoluto oscurantismo, por su desconocimiento.

Con la promesa de Fernando de que si encuentra alguno de ellos (los libros) me avisara, nos despedimos. Debo decir que en todo momento ha colaborado conmigo.

Nos quedamos pues con la duda de porque fueron fundidas de nuevo e instaladas en el campanario de la Ermita las dos nuevas campanas que se instalaron en 1.885. Si fue utilizado el bronce de las anteriores que dono Don Juan. Si eran totalmente nuevas, con el bronce nuevo al 100 por 100. Porque una se fundió en Guadalajara y otra en Ocaña. Si no se utilizó el bronce de las anteriores ¿Dónde fue a parar?. Quizás algún particular tenga en su casa la respuesta ¡y los libros que la contienen! ¡¡Qué pena!!

LAS BANDERAS QUE DONÓ DON JUAN PINGARRÓN

También donó Don Juan Pingarrón a su muy querida Virgen de los Ángeles dos estandartes, de los que en 1.734 había ganado a los austriacos, que refugiados en Capua, sucumbieron a su asedio con 60 cañones de grueso calibre, bajo su mando.

Lo mismo que en la Basílica de la Virgen de Atocha lucían todos los demás estandartes, ganados al enemigo en las campañas de Italia, Don Juan quiso ofrecer al menos dos de ellos a su Patrona.

En un inventario de la ermita, realizado en 1.755 se dice: ".....y encima (del altar) dos banderas ofrecidas por el Regimiento de África. Banderas que fueron entregadas por el General Pingarrón"

Desconozco como se llamaba su Regimiento, entre otras cosas porque mandaba a muchos, pero las banderas eran de las campañas de Italia.

También D. Francisco Gascón, en su Historia de Getafe de 1.890, refiere el tema de las banderas: "Este Santuario (la Ermita) tiene las banderas de la batalla de Milán, que así como las campanas de la Ermita, fueron regalo del hijo del pueblo, General Pingarrón, que en dicha (??) batalla y en la de Ceuta, fue el principal héroe."

En las dos afirmaciones hay medias verdades, sin duda por desconocimiento, que no por mala fe, de aquellos que lo dejaron escrito.

Don Juan estuvo en los dos sitios de Ceuta (1.720 y 1.732) y no hay constancia alguna de la toma de estandartes al enemigo, al que venció ampliamente en ambas ocasiones.

Donde hay un 99% de probabilidades de haber conseguido los estandartes es en la Campañas de Italia, en la batalla de Bitonto (año 1.734) y más concretamente en el asedio de Capua a las tropas de la Emperatriz María Teresa de Austria, que como ya se ha referido anteriormente, fueron desalojadas y vencidas por los españoles al mando de Don Juan.

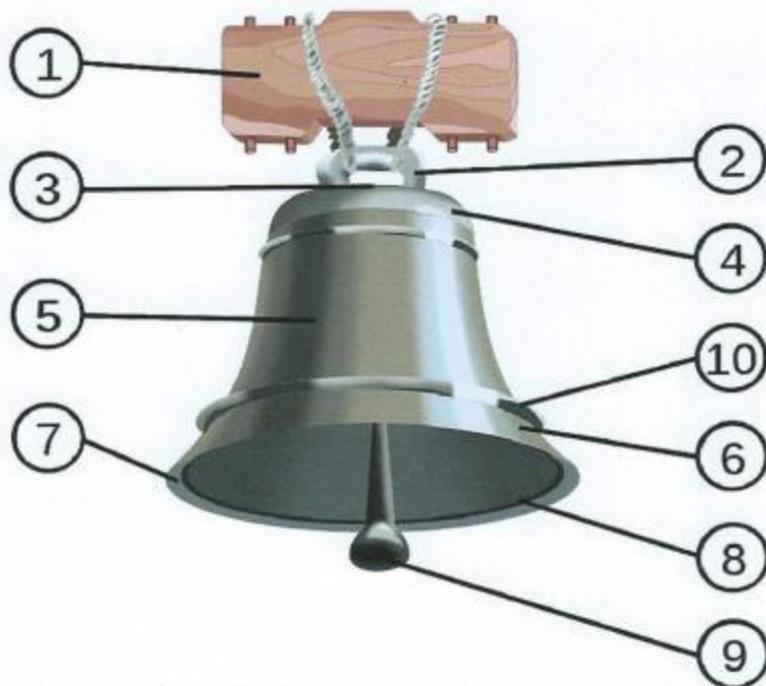
Los dos estandartes tenían sus propias moharras, que desaparecieron durante nuestra contienda civil en el año 1.936, o por lo menos fue a partir de esa fecha en las que se las perdió de vista.

En una foto realizada entre los años 1.900 y 1.910, del altar mayor de la Ermita de la Virgen del Cerro de los Ángeles, podemos ver las dos banderas desplegadas colgando de sus mástiles, con sus correspondientes moharras, ambas montadas cada una a un lado del altar sobre dos soportes metálicos con doble anclaje incrustado en la cornisa y la pared, uno para cada una.

Existe un programa de fiestas de la Congregación de la Virgen del año 1.957, de Timoteo Alonso Novo, donde figura en portada la foto referida anteriormente, en la que aparecen las dos banderas.

HIG

GALERÍA DE FOTOS



HABLEMOS DE GETAFE

1 - YUGO

2 - ASA

3 - HOMBRO

4 - TERCIO

5 - MEDIO

6 - PIE

7 - LABIO

8 - BORDE

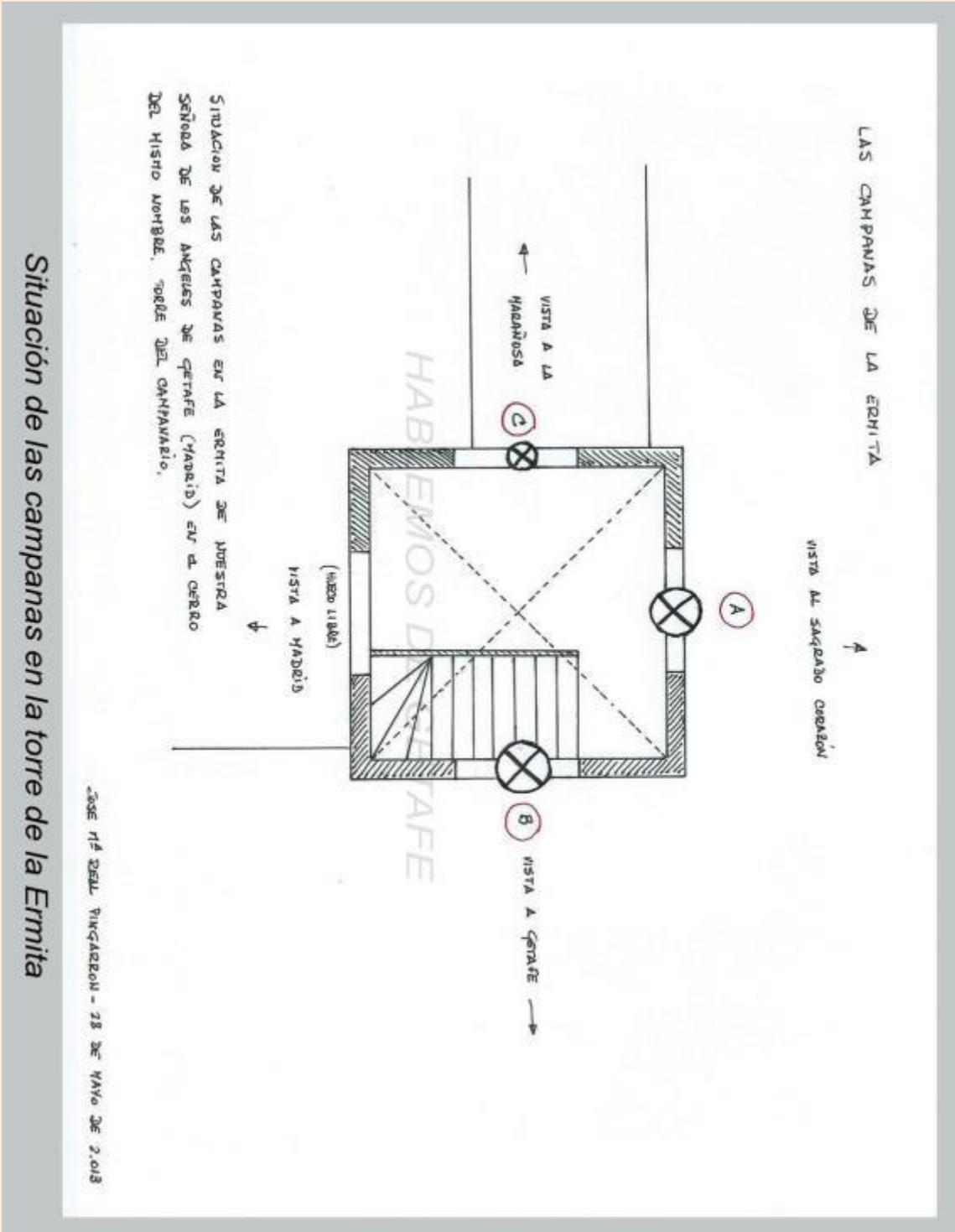
9 - BADAJO

10 - MEDIO PIE

J.M.R.P.

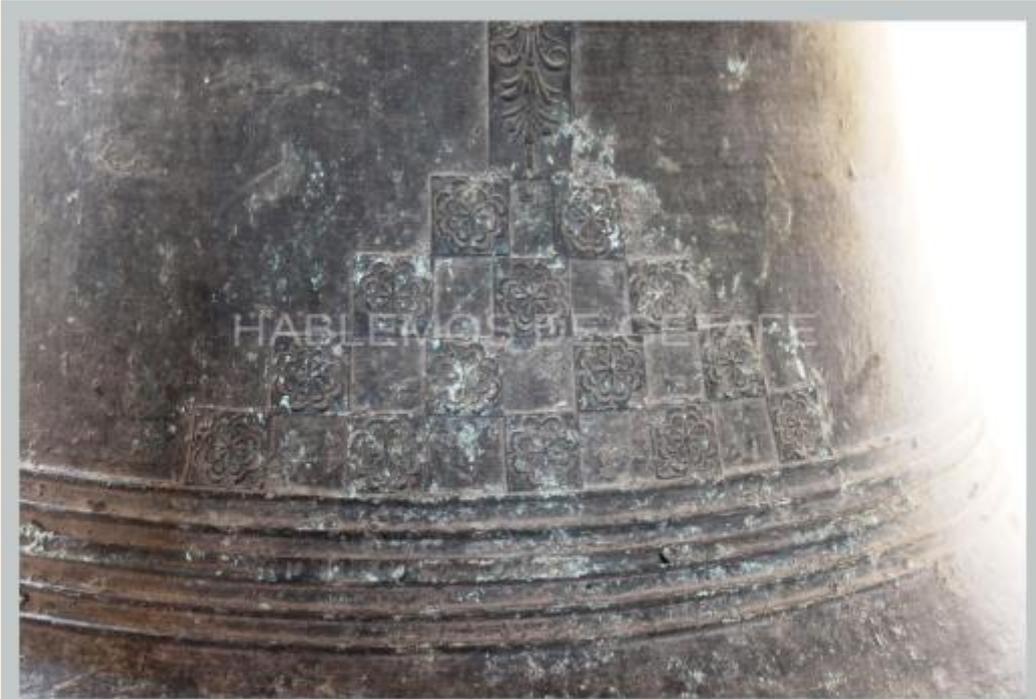
PARTES DE UNA CAMPANA

Partes de una campana



Situación de las campanas en la torre de la Ermita





Detalle de la base de la cruz de la campana REGINA ANGELORUM



Con su nombre en el tercio REGINA ANGELORUM



Detalle de la cruz y mecanismo de movimiento eléctrico REGINA ANGELORUM



Exterior de la torre. Campana B = SAGRADO CORAZÓN



Campana SAGRADO CORAZÓN con 4 impactos de bala de ametralladora de avión



Campana SAGRADO CORAZÓN detalle de los impactos y leyenda



Detalle del tercio de la campana SAGRADO CORAZÓN y filigrana en el medio



Detalle del pie, parte derecha SAGRADO CORAZÓN



Leyenda fundida en la campana SAGRADO CORAZÓN



Detalle de la leyenda en la campana SAGRADO CORAZÓN



Badajo y agujeros interiores de las balas en la campana SAGRADO CORAZÓN



Detalle sujeción del badajo de campana SAGRADO CORAZÓN



Exterior de la torre. Campana C = MARIA (Campana menor o campanillo)



Exterior de al torre. 4º y ultimo hueco, libre sin campana



La campana MARIA volteando